

¿Estoy quemado?

Soy profesor de Secundaria con 22 años de experiencia docente. Desde que me inicié en la enseñanza (y lo hice por vocación, no por necesidad, ya que venía de un trabajo estable y mejor remunerado en la industria) he tenido, al finalizar cada año académico, la sensación de fracaso laboral al observar los malos resultados académicos de los alumnos. Esto, no obstante, era un acicate añadido para el inicio del curso siguiente que siempre lo comenzaba con nuevos bríos, convencido de poder mejorar la situación. En 1992 comenzamos en mi centro la anticipación de los estudios LOGSE y, aunque animoso al principio, y no siendo los resultados académicos con la Reforma peores que los de antes, con el tiempo se ha ido apoderando de mí una mezcla de agobio, apatía, desánimo, fracaso, descontrol, impotencia... que no acabo de racionalizar en sus causas pero que me empuja a culpar a alguien/algo; quizá al sistema educativo. ¿Será la edad?

Antonio Martín Rubio / Valencia